

La Última Curva



Art. 50 26 de enero de 2026

Por David Landazabal – Vicepresidente de Stop Accidentes, víctima de siniestros viales y autor de *La Última Curva*

Una víctima es una víctima

(Este artículo será breve)

Dedicado a todas las víctimas, en especial a las del siniestro ferroviario de Adamuz.

Esta semana no podemos —ni debemos— mirar hacia otro lado.

El siniestro ferroviario ocurrido en Andalucía, en el que han perdido la vida **45 personas** y han resultado **292 heridas de diversa consideración**, nos obliga, como sociedad, a detenernos. A acompañar. A guardar respeto. Y, sobre todo, a **ponernos del lado de las víctimas y de sus familias**.

Desde **Stop Accidentes** queremos unirnos a su dolor y ofrecer nuestro apoyo y ayuda como asociación de víctimas, **da igual de qué tipo de violencia estemos hablando**. Porque el dolor no entiende de etiquetas ni de medios de transporte. Entiende de ausencias, de silencios y de vidas que no volverán.

Como era lógico, el impacto ha sido inmediato: atención mediática, conmoción social, declaraciones, gestos públicos. Todo eso es necesario. Todo eso es humano.

Pero ya nadie nos devolverá lo que hemos perdido. Ni a unos ni a otros.

Y, desgraciadamente, tendremos que aprender a vivir con ello...—o, mejor dicho, **sin ellos**—.

Lo que resulta más difícil de entender es por qué **esa misma atención no existe** cuando hablamos de la violencia vial cotidiana. La que no ocurre de golpe, sino a cuentagotas. La que afecta cada año a **6.055 familias**, pero sin titulares sostenidos, sin urgencia política y sin consenso social.

Nos hemos acostumbrado a **normalizar cerca de 1.800 fallecidos al año** en nuestras carreteras. Mujeres, hombres, niños y niñas. Personas con nombre y apellidos que desaparecen sin que el país se detenga.

Y lo más preocupante no es solo la cifra, sino la **falta de unión, comprensión y actitud colectiva** para afrontarla. A veces, incluso, desde colectivos que deberían caminar juntos.

Una víctima es una víctima.

Da igual el tipo de violencia.

Da igual el escenario.

O trabajamos juntos para **erradicarla y condenarla socialmente**, o seguiremos maquillando la tragedia con gestos puntuales... mientras, de fondo, la vida sigue perdiendo valor.

Todo nuestro apoyo y nuestro cariño a las **víctimas de Adamuz** y, por supuesto, **a todas las víctimas**.